

BETHELL, Leslie (ed.): *The Cambridge History of Latin America*, vols. I y II. *Colonial Latin America*, Cambridge, Cambridge University Press, 1984, vols. I, XX pp. + 645 pp.; vol. II, XX pp. + 912 pp. (texto, mapas, ensayo bibliográfico e índices).

Desde hace años se venía esperando con una buena carga de curiosidad y lógica impaciencia la aparición de la Historia de América realizada por la Universidad de Cambridge. La *Cambridge Modern History*, dirigida por Lord Acton y aparecida entre 1902 y 1912 en 16 volúmenes, inició una tradición que sería rápidamente secundada. Se pretendía sintetizar en una obra coordinada por un historiador inglés y escrita por diferentes especialistas, tanto ingleses como extranjeros, el caudal de conocimientos sobre los grandes temas de la historia, combinándolo con un equilibrado repaso bibliográfico y señalamiento de las futuras vías de investigación. El éxito de la obra, dirigida en un principio únicamente a un público angloparlante, hizo que en los años siguientes se fueran cubriendo las diversas partes de la historia europea con las *The Cambridge Ancient History*, *The Cambridge Medieval History*, *The Cambridge Economic History of Europe*, y traduciendo a diversos idiomas algunas de ellas, con lo que se fue ampliando el volumen de los lectores. Con el tiempo se modernizaría, incluso, la antigua edición de principios de siglo en la *New Cambridge Modern History* en 14 volúmenes. A fin de ir completando el panorama de la historia mundial, se ha comenzado en unos casos, y completado muy recientemente en otros, a ir editando las historias

del Islam, Irán, Africa, China, Judaísmo y Japón. Era evidente que hacía falta urgentemente una Historia de América, necesidad acuciada además por la celebración del aniversario del V Centenario del descubrimiento de América.

Leslie Bethell, Reader en Hispanic American and Brazilian History at University College London, es el editor general de esta Historia, que constará de ocho volúmenes [vols. I y II: Colonial; III: Independencia y post-independencia (1790-1870/80; IV y V: América Latina (1870-80-1930; y volúmenes VI-VIII: América Latina de 1930 hasta nuestros días]. Hasta la fecha sólo han aparecido los tres primeros volúmenes. A continuación comentaremos solamente los dos referentes al período colonial.

El volumen I presenta una evolución general de América Latina, haciendo una división tajante entre las áreas hispano y lusoamericana. Comienza estableciendo como base de partida unos capítulos introductorios de la situación de las culturas indígenas en el momento del contacto por grandes áreas. Así, Miguel León-Portilla (UNAM, México) escribe sobre la situación en Mesoamérica antes de 1519; Mary W. Helms (University of North Carolina at Greensboro), sobre los indios caribes y circuncaribes a fines del siglo xv; John Murra (Cornell University and Institute of Andean Research, New York), sobre el mundo andino antes de 1532; Jorge Ca a mediados del siglo xvi; y John Hemming (Royal Geographical Society, Hídalgo (Universidad de Tarapacá, Chile), sobre los indios de Sudamérica-London), sobre los indios brasileños en 1500.

La parte segunda trata de dar una visión rápida del proceso general del desarrollo colonial. J. H. Elliot (Institute for Advanced Study, Princeton) se encarga de analizar el período de la conquista y primeros momentos de la colonización en Hispanoamérica y siglos xvi y xvii. Nathan Wachtel (Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, Paris) retoca el cuadro con una «visión de los vencidos» y con un estudio de la desestructuración de las sociedades indígenas durante los primeros años. Completa el panorama el estudio de Murdo J. MacLeod (University of Arizona), que señala las directrices generales de las relaciones comerciales atlánticas entre Hispanoamérica y la Península ibérica durante los años 1492-1720. El período reformista borbónico está analizado por D. A. Brading (University of Cambridge). Por su parte, el área lusoamericana cuenta con los estudios de H. B. Johnson (University of Virginia), relativos a la conquista y colonización del territorio brasileño hasta 1850; el de Frederic Mauro (Université de Paris, X), sobre las estructuras políticas y económicas del Imperio portugués entre 1580 y 1750; y el de André Mansuy-Diniz Silva (Université de Paris, III), sobre la reorganización imperial dieciochesca de 1750 a 1808.

La tercera parte está dedicada al análisis específico de la «conquista espiritual» y de la Iglesia. Josep M. Barnadas (Cochabamba, Bolivia) circunscribe su trabajo al área hispanoamericana, y Eduardo Hoornaert (Fortaleza, Brasil) a la región lusa.

El volumen II profundiza en el estudio de ciertos temas. Para Hispanoamérica, Nicolás Sánchez-Albornoz (New York University) presenta una

síntesis de los problemas demográficos; Richard M. Morse (Stanford University), respecto al desarrollo urbano; Peter Bakewell (University of New Mexico), sobre la minería; Enrique Florescano (Instituto Nacional de Antropología e Historia, México), sobre la formación y desarrollo de las haciendas en Nueva España; Magnus Mörner (University of Gothenburg, Sweden), sobre la economía y sociedad rurales en América del Sur; Murdo J. MacLeod (University of Arizona), sobre aspectos económicos internos, tales como trabajo, Real Hacienda, distribución y medios de cambio; James Lockhart (University of California at Los Angeles), sobre la organización y cambio social; Asunción Lavrin (Howard University, Washington, D.C.), sobre la mujer; Frederic P. Bowser (Stanford University), sobre la esclavitud; Charles Gibson (University of Michigan), sobre las sociedades indígenas; Jacques Lafaye (Université de Paris-Sorbonne), sobre aspectos literarios y vida intelectual; Damián Bayón (Paris), sobre las manifestaciones artísticas, con especial énfasis en la arquitectura; y finalmente, Robert Stevenson (University of California at Los Angeles), sobre aspectos musicales.

Respecto al área lusoamericana, el lector puede encontrar los trabajos específicos de María Luisa Marcilio (Universidade de São Paulo) referentes a asuntos demográficos; Stuart B. Schwartz (University of Minnesota), sobre los aspectos económicosociales de las plantaciones y áreas periféricas de 1580 a 1750; John Hemming (Royal Geographical Society, London), sobre las sociedades indígenas durante todo el período colonial; A. J. R. Russell-Wood (Johns Hopkins University), sobre el ciclo del oro —1690-1750—; Dauril Alden (University of Washington, Seattle), sobre los problemas más relevantes del Brasil durante la segunda mitad del siglo XVIII; Leslie Bethell (University College, London), sobre realizaciones literarias y vida intelectual; J. B. Bury (London), sobre manifestaciones artísticas; y finalmente, Robert Stevenson (University of California at Los Angeles), sobre los aspectos musicales de la colonia.

Al final de cada volumen se incluye un ensayo bibliográfico sobre cada capítulo específico.

Como cualquier obra de grupo, es difícil hacer una valoración general, pues siempre hay contribuciones mejores que otras. Queremos por ello a continuación solamente hacer una serie de comentarios referentes al plan general y espíritu de la obra.

La división en características generales de los grandes períodos históricos (vol. I) y estudio particular de problemas concretos por sectores (vol. II) es acertada y clara para un lector que se enfrente por primera vez con el estudio de la historia de América Latina. Hay que subrayar muy positivamente que se han incluido capítulos sobre temas tales como la mujer y la música, aspectos que hasta ahora no eran tratados ni siquiera tangencialmente en obras de este tipo. Se echa en falta, sin embargo, un capítulo, o por lo menos epígrafe, dedicado al sector manufacturero, y más concretamente a las actividades textiles, pues aparece éste infravalorado comparativamente con el resto. La división tan tajante entre las dos grandes áreas de colonización parece, en principio, demasiado

exagerada. Quizás un capítulo introductorio o unas conclusiones generales a modo de recapitulación podría haber servido para la discusión de los grandes temas, como, por ejemplo, la inserción de Iberoamérica en el mundo occidental —creación del mercado mundial, europeización, etcétera— y el planteamiento de los paralelismos y divergencias entre las áreas lusa e hispanoamericana.

Respecto al espíritu de la obra en su conjunto, hay que subrayar que se trata de un texto confeccionado fundamentalmente por y para el mundo anglosajón. De los 32 autores, 20 pertenecen a universidades norteamericanas e inglesas, cinco a francesas, uno a Suiza, dos a México, uno a Chile, uno a Bolivia y dos a Brasil. Llama la atención el poco peso de los historiadores iberoamericanos y la nula presencia de intelectuales portugueses y españoles. En el prólogo general de la obra, por ejemplo, no se cita ni tan siquiera esta historiografía cuando se alude al incremento de la producción americanista en los últimos años —se cita únicamente de forma explícita la norteamericana, inglesa, francesa e iberoamericana—. Si observamos la bibliografía comprobaremos el mismo fenómeno. Es lógico que se citen prioritariamente los trabajos en lengua inglesa ya que está pensada para un público angloparlante, pero también es verdad que no puede olvidarse algunos títulos en castellano y portugués —el caso de la lengua lusa es menos evidente—, tanto de origen iberoamericano como peninsular, imprescindibles en muchos casos para un profundo y más completo conocimiento de la historia americana y, en otros, absolutamente decisivos. Cualquier americanista que se precie debe conocer y dominar el castellano y el portugués. Es curioso que este fenómeno no sea recíproco, pues los intelectuales «latinos sureños» conocen bastante bien la producción historiográfica anglosajona del «norte».

En resumen, pues, se trata de una obra de síntesis que refleja perfectamente las corrientes interpretativas actuales existentes en el mundo anglosajón respecto a la historia iberoamericana. Pueden apreciarse virtudes y defectos como en todo «manual», pero las primeras superan métricamente las segundas.

PEDRO PÉREZ HERRERO

WECKMANN, Luis: *La herencia medieval de México*, México, El Colegio de México, 1984, 4.º, 937 pp., ilustrado.

Modelo de obra sistemática, cuidado texto y con una documentación abrumadora, es este análisis monográfico de las huellas del medioevo español en México. Es obra de una vida, iniciada cuando el autor era profesor de Historia Medieval en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, el México City College y coronada en el Colegio de México, aunque lleve la rúbrica final de su autor, como Embajador de México en Italia. El libro se inicia con un examen del Descubrimiento y la Conquista, la imagen asiática de la Nueva España,